

## **EL EDIFICIO DE PIEDRA (ASLI ERDOGAN)**

### **ENTREVISTAS**

#### **PRENSA ESCRITA**

El Mundo (Lluís Miquel Hurtado)

La Razón (Macarena Gutiérrez)

ABC (Rosalía Sánchez)

ARA (Sílvia Marimon)

#### **DIARIOS DIGITALES**

[CTXT \(Javier Pérez de la Cruz\)](#) / [Niusdiario \(Salvador Martínez Mas\)](#)

Agencia EFE (Rodrigo Zuleta) / [El Mundo \(Lluís Miquel Hurtado\)](#)

[La Razón \(Macarena Gutiérrez\)](#) / [ABC \(Rosalía Sánchez\)](#)

[ARA \(Sílvia Marimon\)](#)

#### **REVISTAS LITERARIAS**

[Revista de Letras \(Berta Ares\)](#)

#### **RADIO**

[RNE-Oxiana/Efecto Doppler \(Santiago Echevarría\)](#)

#### **ADELANTOS EDITORIALES**

[M'Sur \(Ilya U. Topper\)](#)

### **RESEÑAS**

[Zenda \(Nando López\)](#) / El Comercio (Fulgencio Argüelles) / El Correo (Elena Sierra)

#### **TWITTER**

[Berta Ares \(Revista de Letras\)](#) / [RNE-Oxiana](#) / [Zenda \(Nando López\)](#) / ARA

Lluís Miquel Hurtado (El Mundo) / Jesús G. Calero (ABC)

#### **INSTAGRAM**

[lectoraila](#)

# “TODOS HEMOS PROBADO ALGO DE PRISIÓN EN LA PAN- DEMIA

Asli Erdogan, escritora, científica y disidente turca, aborda en ‘El edificio de piedra’, su primera novela traducida al español, la opresión, el suicidio y el sistema político turco, que la va a juzgar por segunda vez por terrorismo pese a que ella se declara pacifista

POR LLUÍS MIQUEL  
HURTADO TEHERÁN

DESENTRAÑAR EL alma humana es más difícil que hallar el Bosón de Higgs. No es una *boutade* si sale de la boca de Asli Erdogan (Estambul, 1967) quien prefirió abandonar el estudio de las partículas elementales, con el equipo que ganaría el Nobel por descubrir la partícula de Dios, para intentar asomarse a nuestros abismos íntimos. Así comenzó un proceso que la llevó a un destino «tan irracional, tan inesperado, con tantos giros que la mecánica clásica no bastaría para explicarlo». Palabra de física.

El lector lo entenderá al abrir cualquiera de las páginas de *El edificio de piedra*, que la editorial Armaenia ha colocado en las estanterías españolas. Tras años cosechando alabanzas en francés, alemán o portugués, he aquí el primer libro de Erdogan traducido al español. Una tarea que Rafael Carpintero, traductor del también turco Orhan Pamuk, ha ejecutado con méritos por enfrentarse con éxito a una prosa sinuosa,

convulsa y, por momentos, inalcanzable.

La primera parte de la obra, impregnada por un reconocible realismo mágico, la forman tres relatos cuyos personajes, todas mujeres marcadas por traumas existenciales, luchan una y otra vez por salir a flote, superando con terquedad un obstáculo tras otro. En la segunda, se nos presenta *El edificio de piedra*. Tiene altos muros, celdas angostas y renglones oscuros. Como todas. La escritora ha dispuesto todo en el lugar para que reconozcamos allí la prisión en la que cada uno de nosotros vive enjaulado.

nosotros», confiesa. «No me creo que en el centro de Europa, incluso en una familia real, no haya un solo individuo sin traumas. La condición humana es, ante todo, difícil».

La escritora publicó su libro en 2009; siete años después, fue engullida por él. Pese a su condición de literata y columnista, primero en el extinto periódico *Radikal* y luego en el Özgür Gündem –tildado de brazo mediático de la guerrilla PKK–, Erdogan pasó un proceso judicial por varios cargos de «terrorismo» y cuatro meses y medio de prisión preventiva. 136 días entre rejas que le

tortura. Incluso me acusaron de escribir sobre algo que desconocía. Me ofendí, aunque entendí que tenían parte de razón. Pero luego fui arrestada y el libro me acompañó. Durante 72 horas todos sus personajes se me aparecieron».

Allí estaban la mujer envuelta en lágrimas, los niños de la calle, los gritos desgarradores, el prisionero A., los colores, las imágenes casi oníricas, el dolor, las torturas... pero ni rastro del ángel del suicidio que aparece en la novela. «Me dije a mí misma: Asli, has sido ingenua por imaginar un ángel aquí. Entonces vino

alguien a tu lado intenta suicidarse. De alguna forma traicioné al texto. Pero, desde el punto de vista moral, ¿hice lo correcto? No lo sé, fue un acto reflejo. Más de 5.000 libros leídos, tantas experiencias...y al final te

antigua. Tú sólo tienes un pequeño papel en ella. Es en este punto donde mi literatura comienza», señala. «Salvando las diferencias, mi encarcelamiento podría ser comparado con la pandemia. Fueron sucesos

## “EL VERDADERO DILEMA DEL SUICIDIO SURGE CUANDO ALGUIEN A TU LADO LO INTENTA”

sientes como una cría, sin saber si tomas una decisión correcta. Quizás no la haya».

El vértigo al enfrentarse a dudas sin respuesta, el agotamiento de un esfuerzo sisífico y la

inesperados que no nos merecimos, procedentes de ninguna parte y que tomaron el control de nuestras vidas. Todos probamos un poco de prisión en la pandemia. «La prisión me trajo



Asli Erdogan, escritora turca y autora de ‘El edificio de piedra’, su primera novela publicada en España. EL MUNDO

«¿Qué es un edificio de piedra? Cualquier institución que te confina, que te oprime, que te rompe», explica Asli Erdogan, en videoconferencia con EL MUNDO. «Pero es más que eso», advierte. «Es el destino del ser humano. Todos tenemos un trauma que nunca podemos superar, o que lo hacemos al precio de dejar algo tras

permitieron experimentar en sus carnes el tormento que sus páginas habían profetizado.

«Cuando se publicó por primera vez, *El edificio de piedra* provocó un debate encarnizado. Algunos lo elogiaron por ser muy poético; otros, especialmente los izquierdistas, lo criticaron por hacer literatura con algo tan duro como la

la tercera noche, en la que evité que una compañera de celda se suicidase. En ese momento entendí que descubres al ángel confrontando su propia inexistencia. E hice las paces con mi libro. Lo entendí siete años después».

Evitando aquel suicidio, Erdogan se convirtió en la traidora de su propia novela. «En prisión defendí mi derecho al suicidio. Hay discusiones filosóficas en torno al suicidio, pero el verdadero dilema surge cuando

angustia ante un destino ingobernable sobrecogen al lector en cada salto de párrafo. Una sensación hasta ahora reservada a las almas en pena que vagan por las guerras, las cárceles o los exilios forzados o impuestos, como el de la misma Asli Erdogan en Europa. Una Europa que ha descubierto su *edificio de piedra* con el virus.

«La gente de Europa creía que podía controlar su destino, pero a golpe de trauma se aprende que eres parte de una historia

esta sensación de impotencia en manos de fuerzas desconocidas, de una injusticia elemental», dice Erdogan, cuya absolución apeló la Fiscalía el pasado julio, devolviéndola al punto de partida. «Soy básicamente una literata que no habla kurdo, objetora de conciencia y, como tal, rechazo toda causa armada. Y me han acabado acusando con el mismo artículo del código penal que al fundador del PKK. La Turquía de hoy es una novela kafkiana».

“NO ME CREO QUE NI SIQUIERA EN UNA FAMILIA REAL HAYA UN SOLO INDIVIDUO SIN TRAUMAS”



Macarena Gutiérrez-Madrid

**A**sli Erdogan (Estambul, 1967) nunca ha dejado de bailar. Ni siquiera en la cárcel, donde practicaba dos horas cada día sobre un suelo mojado y resbaladizo. Desde Berlín, donde se refugió en 2017, responde las preguntas de LA RAZÓN en un tono pausado y dulce. El traductor del Premio Nobel Orhan Pamuk se ha encargado también de la edición en español de «El edificio de piedra» (Armaenia), el primer libro de Erdogan en nuestro idioma.

—**Parece que fue premonitorio. Lo escribió en 2008 y en 2016 acabó en prisión.**

—Lo cierto es que no trata sobre la cárcel, sino sobre una realidad que confina a la gente, que la rompe, que hace que se traicionen a sí misma, que acaben suicidándose. Todo el mundo tiene al menos uno, es una metáfora del trauma del que no te puedes deshacer y te mantiene encerrado.

—**¿Qué fue lo más duro de sus cuatro meses y medio en la cárcel?**

—Los tres primeros días que pasé bajo custodia policial solo podía pensar en el libro. Todos los protagonistas fueron apareciendo de una u otra forma, no hubo gritos, pero sí pude escuchar el sonido de las palizas. Por supuesto que el ángel del libro tampoco apareció, entonces empecé a dudar de él. ¿Cómo había sido tan ingenua de escribir sobre un ángel en un contexto horrible? Luego, cuando las cosas se pusieron feas, fue cuando lo entendí todo y pude hacer las paces con «El edificio de piedra». Mis recuerdos de la prisión son como el lenguaje del libro. No son exactos, ni precisos, no podría escribir uno realista sobre la cárcel ni siquiera hoy.

—**¿Cómo es posible?**

—La memoria es muy poderosa y tiene su propio modus operandi, también cuando se trata de olvidar. He leído muchísimo sobre campos de concentración y los que tratan de escribir sobre ello casi siempre fracasan. Muchos se suicidan. Primo Levi comete errores en los que no caería ni un turista. Se equivoca en el número de plantas, por ejemplo, del campo en el que estuvo. Es algo muy común en el trauma, nadie lo recuerda tal cual fue. El edificio de piedra siempre cambia; crece, se encoge. A mí me ha pasado. Mi memoria es como un pantano, no me puedo fiar de ella.

LA ENTREVISTA

ASLI ERDOGAN  
Escritora

## «Todo el mundo tiene un trauma del que es imposible escapar»

La autora turca exiliada en Berlín publica «El edificio de piedra», su primer libro traducido al español



CAROLE PARODI

—**¿Cuáles son sus traumas personales?**

—Son muchos. Tengo los clásicos de haber sido violada de joven, de haber pasado por la cárcel, la pérdida de un amante. Creo que el libro refleja esto último más que ningún otro. No he sido torturada, pero una persona a la que quería lleva desaparecida 22 años. Perdido en un edificio de piedra. Es algo de lo que no suelo hablar. Cuando escribí el libro me di cuenta de verdad de lo mucho que he sufrido.

—**¿Cuál es el peor de todos?**

—Sin duda, el que sufrí en 2002, cuando una expareja escribió un libro sobre mí. Fue algo casi pornográfico. Hasta ese momento yo era una escritora respetable y lo perdí todo. No volví a ser invitada a un festival en casi 8 años.

EL PERFIL

Ni activista ni periodista

Dice Asli Erdogan que ella no es periodista, ni activista. Que le da hasta vergüenza que alguien pueda considerarla una heroína política y que es, por encima de todo, una escritora cuya columna escoció al régimen en el peor momento posible y acabó en la cárcel. Fue durante las purgas que siguieron al fallido golpe de Estado del verano de 2016. Permaneció entre rejas cuatro meses y medio y, cuando pudo salir de Turquía, se refugió en Alemania, donde aún sigue. Le dieron el pasaporte cuando menos lo esperaba y captó el mensaje: la querían cuanto más lejos, mejor. Aún no está exonerada de aquella vieja causa por supuesta «colaboración con terroristas»; de hecho, acaban de reabrir la para que ni se le ocurra pensar en volver. Dice que sabe que está «en sus manos» y que cualquier cosa es susceptible de ser usada en su contra. Por ejemplo, esta entrevista. Pero que el peor trauma no fue la cárcel, ni el exilio. Lo que aún le duele es el libro que escribió sobre ella un ex novio despechado que convirtió en pornografía su relación y que la desnudó delante de todos.

Estuvieron meses escribiendo columnas sobre detalles íntimos de mi cuerpo. No pude leer periódicos ni abrir mi correo electrónico durante tres años por miedo a lo que me iba a encontrar. Todavía hoy, cuando cojo un diario el corazón me late a toda prisa.

—**¿No lo denunció?**

—Tendría que haberlo hecho, pero estaba tan rota que no tuve agallas. Fui denigrada y me di cuenta de que da igual lo importante que seas en el mundo de las Letras, a nadie le importa. Tu relación con un hombre es mucho más significativa.

—**Dice en su obra que ser mujer significa llevar un disfraz que sea aceptado por todos.**

—Nosotras solo existimos desde el momento en que lo hacemos a los ojos de otros. Nuestra verdadera esencia quizá solo crezca en la oscuridad. Todas mis protagonistas comparten esto, son mujeres enfermas, físicamente dañadas, tueras... yo misma lo soy. Las mujeres existen en sociedad si su apariencia es la adecuada. En mi caso, eso siempre fue un problema. Yo no me adapto, nunca lo he hecho. En mi país puedes ser una mujer de izquierdas y no tener ni medio problema siempre que estés casada o que tu pareja sea alguien relevante. Pero si eres una neurótica, solitaria e ingenua como yo, olvídate. Te lo hacen pagar.

—**¿Aprendió algo de usted en la cárcel?**

—Mucho. Me di cuenta de que era más resiliente de lo que creía. Soy muy tímida, no me gusta la confrontación, soy incapaz de pelear por mis derechos y se me daña fácilmente, como a una niña. Pero en prisión fui capaz de sacar la cara por otros presos; mi amabilidad y mi educación fueron un activo. Lo negativo fue que descubrí la envidia. Cuando soltaron al primer detenido la sentí y me avergoncé mucho. Pero de ahí en adelante sentí una alegría genuina por ellos. Y fue creciendo.



**«EL EDIFICIO DE PIEDRA»**  
Asli Erdogan  
ARMAENIA  
170 páginas,  
20 euros



# «No puedo ir a mi país, el resto del mundo se ha vuelto una prisión»

Asli Erdogan  
Escritora

► La autora turca, exiliada en Alemania, publica en España 'El edificio de piedra'

ROSALÍA SÁNCHEZ  
BERLÍN

La traducción al español de 'El edificio de piedra' (Armaenia) devuelve la esperanza a Asli Erdogan, escritora turca perseguida y exiliada en Alemania en plena pandemia. «Mi caso jurídico sigue abierto —dice a ABC la autora—. En junio el tribunal pasó el caso a otro tribunal, un truco muy común; varias publicaciones de mis libros se fueron cayendo, como en Italia, y además he estado muy enferma en septiembre y octubre, hospitalizada y con mucho miedo por el Covid. Está siendo un tiempo terrible para todos los escritores y artistas, pero si a eso le sumas exilio, amenaza de prisión... Ahora presento por primera vez en España y tengo grandes expectativas».

—¿Cómo influye en su obra la experiencia de 2016, cuando fue detenida en la prisión Kakirköy?

—Todo lo que he escrito tiene que ver con ese gran trauma. Necesito escribir sobre las víctimas de la tortura y de la opresión. Mi memoria de aquellos días terribles está llena de huecos y agujeros; de alguna forma me protege eliminando detalles, a pesar de lo cual puedo escribir de manera bastante realista sobre la prisión. Yo estoy todavía en ese edificio de piedra, no hay un solo día que me escape, y siento la obligación de hablar de ello. El personaje Esmeralda va a prisión y, ¡créame!, me cuesta horrores escribir sobre ello, a pesar de la distancia y el tiempo, pero estoy relativamente orgullosa de cómo voy consiguiendo confrontarlo.

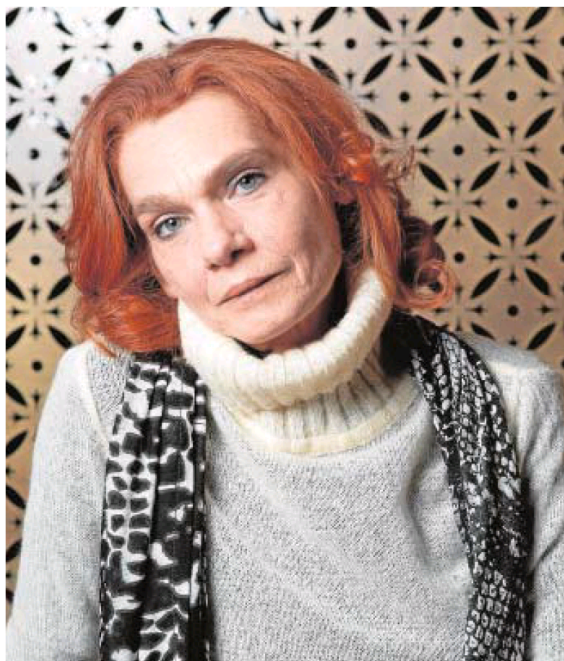
—¿Hay un exilio físico y otro psicológico?

—Yo ya estaba en el exilio en Turquía. Creo que la condición de exiliado es muy actual y está en la esencia del ser humano. Todos vivimos en el exilio, nos sentimos fuera del paraíso, está en el subconsciente colectivo a partir de la mitología. Pero por supuesto mi exilio actual es diferente. Cuando viví en Brasil o en Suiza, podía regresar. Pero si no tienes la oportunidad de volver, la experiencia cambia por completo, se vuelve muy parecida a estar en prisión. Es difícil de explicar que tengo libertad para ir a donde quiera ex-

cepto a mi país y por eso me siento presa. Puede que ni me guste mi país, pero el resto del mundo se ha vuelto una prisión para mí. Y la cárcel cambia a las personas. Te frustra, te indigna, te amarga. Pierdes la inocencia. Y yo además pierdo mi lengua, que era mi punto fuerte, en el que siempre me apoyé. Soy famosa y respetada por mi lengua y ahora incluso la estoy perdiendo, se deteriora porque hablo constantemente en otro idioma. Parece que todo lo que he escrito en los últimos 30 años ha quedado atrás y lo siento como un enorme drama. Me gustaría poder reaccionar con más naturalidad, pero no me gusta esta situación.

—La novela habla de mujeres resistentes en una sociedad opresiva. ¿Qué papel juega la religión musulmana en esa opresión?

—La acción transcurre en Estambul, pero podría ocurrir en cualquier parte del mundo. No hablo sobre mujeres ni sobre el Islam, intento hablar sobre la humanidad... Pero por supuesto, la sociedad musulmana por ahora es una de las más opresoras contra las mujeres, aunque Turquía tiene una situación única, porque hay partidos feministas, secularismo... Desde los años 30 las mujeres tienen derecho a voto, antes que en muchos otros países eu-



La escritora turca Asli Erdogan

EFE

ropeos. Sin embargo, han sido cambios realizados desde arriba que no siempre han calado en la sociedad.

—¿Hay escritoras relevantes en la literatura musulmana?

—Mujeres escritoras las ha habido siempre, pero les ha resultado difícil obtener respeto. En los relatos cortos yo diría que dominan las mujeres, pero la poesía y la novela siguen siendo mas-

culinas. Cuando empecé a escribir, se nos prestaba atención. Los 90 fueron el tiempo más feliz, pero ahora se ha revertido esa tendencia. La situación de las mujeres es muy dura, especialmente para las que son activas en la política. En cualquier momento pueden ir a prisión y se produce un silencio femenino. Yo nací un 8 de marzo y siempre he celebrado mi cumpleaños entre manifestaciones. Este año han sido detenidas 18 mujeres.

—Los presidentes turco y ruso, Erdogan y Putin, inauguraron la semana pasada un reactor nuclear en Akkuyu. ¿Qué significa este apoyo ruso para Turquía?

—Erdogan es claramente un dictador tratando de convertirse en omnipotente. Todavía no lo es. Tiene el control sobre la Justicia, la Policía, la economía... Pero ningún dictador puede solo, no en este mundo internacional. De todas formas, este tipo de liderazgo es una tendencia global de los últimos 20 años. Mire Brasil, EE.UU., Hungría, Rusia, Turquía... Son muy similares: nacionalistas, insolidarios. Se soportan de hecho los unos a los otros. Si no se les para en algún punto, se harán con todo el poder. En Turquía la democracia no es tan estable como pueda parecer y Erdogan lo sabe muy bien.

—¿Y qué papel está jugando la UE?

—Cada vez estoy más en desacuerdo en lo que hacen todos esos burócratas que organizan mil eventos para hablar, hablar, hablar, y no hacer nada positivo. No sé si los europeos se preocupan de verdad por el resto, por los vecinos, especialmente en tiempos difíciles como la pandemia.

## ABIERTA LA CONVOCATORIA DEL III PREMIO SALIOU TRAORÉ DE PERIODISMO EN ESPAÑOL SOBRE ÁFRICA

El III Premio de Periodismo en español sobre África Salioú Traoré, instituido por Efe y Casa África en 2010, fue convocado el pasado 15 de marzo y los candidatos podrán presentar sus trabajos a este galardón hasta el 31 de abril, que pretende acercar la realidad del continente africano al público en español. La apuesta informativa de Efe y Casa África, en un homenaje póstumo al veterano corresponsal de la Agencia Efe fallecido el 13 de octubre de 2016, premia a quienes contratan su atención en el "desarrollo inclusivo, sostenible e igualitario, además del componente social y solidario".

Dotado con 5.000 euros y una estatilla conmemorativa, obra de María de Frutos, Premio Nacional de Artes Plásticas en 2015, la primera edición fue para el corresponsal Pepe Naranjo, uno de los periodistas españoles más veteranos en el continente africano junto con Carla Fíla, de Mundo Negro, que lo obtuvo en su segunda edición.

Este galardón pretende estimular "las apuestas informativas que persigan alejarse de los estereotipos que refuerzan los enfoques sobre aspectos problemáticos o conflictivos".

"Con el objetivo de reconocer el trabajo de los profesionales de periodismo que informan sobre África en español y estimular la publicación de temas sobre el continente africano en lengua española", sus impulsores recuerdan que África "es uno de los menos representados en la actualidad sobre el mundo".

La presidenta de la Agencia Efe, Gabriela Cañas, manifestó ante la nueva convocatoria que: "Esperamos que en esta nueva edición del Premio Salioú Traoré, a pesar del año de pandemia que ha reducido la movilidad en todo el mundo, recibamos el alto nivel de trabajos periodísticos habituales para seguir acercando a Iberoamérica la realidad más positiva y rica de los países africanos, y para no dejar de aprender a conocer África".

El director general de Casa África, José Segura Clavell, señaló que: "Nos hace una ilusión enorme seguir adelante con este premio, este homenaje a Salioú Traoré que se consolida con el empeño de incubar que haya más y mejor periodismo sobre África en lengua española". En su opinión, "es fundamental que el periodismo, que como tantos sectores ha vivido un año duro, mantenga la apuesta por una información de calidad, sin estereotipos y de amplias miras, sobre la inmensa variedad de realidades en el continente".

Esta oportunidad es, a juicio de los convocantes, un estímulo y reconocimiento a la labor de los profesionales del periodismo que informan sobre África en español y un acicate para la publicación de temas sobre el continente africano en lengua española.

Podrán proponer candidaturas a este premio asociaciones profesionales de periodistas e instituciones, así como los responsables de Casa África y los delegados de la Agencia EFE en todo el mundo.

Las bases pueden consultarse en la web de Agencia EFE:

<https://www.agenciaefe.es/premio-saliou-traore/>

y la de Casa África:

<http://www.casafrica.es/evento/iii-premio-saliou-traore-de-periodismo-en-espanol-sobre-africa>

Alfonso Bauluz / AGENCIA EFE



## LLIBRES

## Asli Erdogan

ESCRITORA

## “El govern turc ha tallat la llengua a la seva ciutadania”

SÍLVIA MARIMON MOLAS  
BARCELONA

Asli Erdogan (Istanbul, 1967) va entrar a la presó l'agost del 2016 acusada d'activitats terroristes. El seu crim van ser unes paraules al diari *Ozgür Gündən*. Ara viu en un petit apartament berlinès i explica que fa mesos que no pot escriure perquè entra i surt molt sovint de l'hospital a causa d'una malaltia. Escriure ha sigut sempre la seva gran passió. Va publicar el primer poema amb tan sols deu anys. La seva obra ha sigut traduïda a 21 llengües, però *El edifici de pedra* (Armaenia) és el primer que es pot llegir en castellà. Abans de publicar a *Ozgür Gündən*, va escriure del 1998 al 2000 a *Radikal*, on parlava de molts temes tabú i d'on finalment la van fer fora. Durant força temps ningú li va voler donar cap oportunitat a Turquia, sobretot després que una exparella seva publicés un llibre que donava detalls sobre la seva vida personal. Entre altres premis, ha rebut el Simon de Beauvoir pour la Liberté des Femmes, el Václav Havel i la medalla de Chevalier des Arts et des Lettres.

**Abans d'escriure treballava com a física nuclear. Què la va convertir en escriptora?**

Va ser una metamorfosi i crec que el procés va començar molt aviat sense que en fos gaire conscient. Com a física nuclear tenia una molt bona feina i treballava sis dies a la setmana, catorze hores cada dia. Malgrat aquestes jornades maratonianes, a la nit escrivia. Era una necessitat. Hi ha alguna ferida oberta en algun lloc i necessito escriure com necessito respirar.

**Les veus que recull al seu llibre són majoritàriament femenines.**

Ser una dona és una gran oportunitat però també una limitació. Molts personatges femenins del llibre són



CAROLA PARODI

rèpliques meves. Crec que la discriminació cap a les dones és la més antiga del món i m'agrada poder donar-los veu. No ha sigut fins que m'he fet gran, ara ja tinc més de 50 anys, que m'he adonat que bona part del meu patiment té l'origen en el fet que soc dona. A Turquia hi ha molta violència contra les dones i cada vegada és pitjor. La presó em va ajudar a ser conscient de la importància de la solidaritat femenina.

**Com la van ajudar les altres dones a la presó?**

Soc filla única i em vaig criar molt sola. La relació amb la meua mare, fins a l'empresonament, era molt superficial. No tenia gaires amigues i, de sobte, convivia 24 hores al dia amb 22 dones més. Ho havia de compartir tot. Hi

“Solidaritat  
“No estava  
preparada  
per la presó,  
les altres  
dones em  
van mantenir  
viva”

havia moments que em sentia com si m'haguessin trencat. No soc una activista política ni cap heroïna, soc una escriptora que escrivia columnes en un diari. No estava preparada per a la presó i les dones que hi vaig trobar em van mantenir viva. Em van donar tota mena de suport quan em tancaven a la cel·la, m'enviaven menjar i aigua, em van ajudar quan em volia treure la vida. Crec que per primera vegada no em vaig sentir sola. Quasi totes les meves companyes de presó eren kurdes, presoneres polítiques, i vaig aprendre molt amb elles.

**És una paradoxa, perquè *L'edifici de pedra* parla de la captivitat però el va escriure abans d'entrar a la presó. Ara que ha viscut l'experiència, ¿escriuria un llibre molt diferent?**

Quan es va publicar el llibre a Turquia, fa onze anys, alguns em van criticar pel fet de parlar d'una cosa que no havia viscut, no havia estat torturada. Em van afectar força les crítiques i em vaig qüestionar si no estava utilitzant els traumes d'altres persones per fer poesia. Al llibre tot es va enfosquir i fent més abstracte. A la presó, al principi, vaig pensar que tot plegat no tenia res a veure amb el llibre, però a partir del tercer dia vaig començar a pensar que sí. I, amb els anys, vaig descobrir que la memòria té a veure amb l'edifici de pedra que descriu al llibre.

**De fet, el llibre parla molt dels traumes. ¿Com narra una cosa que molts ni s'atreveixen a verbalitzar?**

Crec que és important parlar-ne, donar veu a les víctimes. La història de la humanitat és plena de dolor, de separació, de pèrdua. La meua història personal és rica en traumes. Això m'ha fet sensible als traumes de la gent però també cega davant d'altres coses. Com la dona d'un dels meus llibres, que només té un ull perquè tan sols pot veure una part de la història.

**¿Quan va començar a escriure sobre els kurds o els armenis era conscient de les conseqüències que podia tenir?**

Crec que el meu crim va ser que no soc kurda i vaig donar suport als kurds. I ho vaig fer sent dona, cosa que encara és pitjor. Era una petita columnista, una petita escriptora i tot i així era una amenaça.

**Per què creu que el govern turc tem tant els escriptors?**

És pervers i arbitrari. A Turquia és molt fàcil acabar a la presó. Els professors, els periodistes, els advocats, els intel·lectuals, els metges... són a la presó o se n'han anat a l'exili. Milers d'estudiants són a la presó. Eliminen tothom qui pot parlar. ¿I com et pots fer sentir a Turquia des d'un petit apartament berlinès? Han tallat la llengua a la ciutadania turca. —

## MÚSICA

## Juli Garreta: tota una descoberta

## Crítica

JAUME RADIGALES  
BARCELONA

**‘Roger Padullés i Francisco Poyato’  
L'AUDITORI 7 D'ABRIL**

Fa uns mesos rebíem una alegria en forma de disc: *Records i somnis*, la integral de cançons de Juli Garreta

(1875-1925), el compositor de Sant Feliu de Guíxols conegut sobretot per la seva faceta sardanística però de qui, gràcies a Ficta Edicions, s'han recuperat aquesta vintena de peces per a veu i piano.

El tenor Roger Padullés i el pianista Francisco Poyato han sigut els artistes encarregats de materialitzar unes peces amb pocs alts i baixos qualitatius entre si, i sustentades en

Qualitat  
Recitals i  
proposades així  
necessiten  
suport  
institucional

textos de Verdaguer, Víctor Català (Caterina Albert) o Apel·les Mestres, entre d'altres. I els excel·lents resultats percebuts durant l'audició del disc s'han repetit, i amb escreix, amb la interpretació en directe d'aquelles peces. Padullés i Poyato garanteixen la tradició interpretativa d'aquest patrimoni musical català que, per sort, altres artistes de la mateixa generació asseguren amb

recitals i gravacions desacomplexades i amb la voluntat d'oferir productes d'alta qualitat.

Recitals i propostes així valen molt la pena. I necessiten el suport institucional que toca. El país ho necessita. Els artistes ho necessiten. Els melòmans ho necessitem. Ni que sigui per exorcitzar la pandèmia de l'autoodi en matèria cultural i musical. —



[CTXT \(Javier Pérez de la Cruz\)](#)

CLICK HERE 

ASLI ERDOGAN / ESCRITORA TURCA EXILIADA

# “En Turquía apenas queda nadie que pueda reaccionar”

Javier Pérez de la Cruz    Berlín , 9/04/2021



[Niusdiario \(Salvador Martínez Mas\)](#)

CLICK HERE 

Asli Erdogan, escritora turca en el exilio: “En Turquía hablas de 'genocidio armenio' y ya eres un traidor”



Salvador Martínez Mas • Berlín  
22/03/2021 • 03:30h.



**TURQUÍA LITERATURA**

## Asli Erdogan, la escritora que desafió el régimen turco, desembarca en España

EFE | Berlín | 17 mar. 2021



[Revista de Letras \(Berta Ares\)](#)

**Revista de Letras**

ENTREVISTAS / PORTADA

## Asli Erdogan: «Rompo las frases hasta que adquieren un significado mundano y sucio»

'El edificio de piedra' es el resultado de la lucha de la autora con el lenguaje, a partir de las experiencias de exilio, enfermedad y encarcelamiento | Foto: Carole Parodi





## [RNE-Oxiana/Efecto Doppler \(Santiago Echevarría\)](#)



OXIANA

# Asli Erdoğan | El edificio de piedra

25.03.2021 04:51

Sus **muros abstractos** terminaron siendo una **celda de prisión real** para la autora

## [M'Sur \(Ilya U. Topper\)](#)

### Por fin, Asli

**Lúgubre es uno** de los primeros adjetivos que a uno se le viene a la mente. Siniestro, a veces, cargado de mal agüero, casi siempre, aunque uno no sabría decir por qué. Leer a **Asli Erdoğan** es convivir con la sensación de algo no es como debe ser, algo saldrá mal, algo fallará a lo largo de la historia.

Incluso cuando se trata de seis chicas escapándose, impacientes, de un sanatorio para acudir a una misteriosa cita en el bosque: la historia no por cierto toque sensual menos siniestra que algunos, muy pocos, tuvimos oportunidad de leer en *Ucells de fusta*, la plaquette que el PEN Club catalán sacó en 2017.

La cito porque por lo demás, Asli Erdoğan (Estambul, 1967), escritora turca galardonada con varios premios, del *Fait Saik* al *Tucholsky*, autora de dos novelas (*La ciudad del poncho rojo*, sobre Río de Janeiro, y *El mandarín milagroso*), dos colecciones de cuentos cortos y varias obras de columnas y ensayos, traducida a decenas de idiomas, presente en las más importantes citas de la



## [Zenda \(Nando López\)](#)

### Narrativa

## La alegoría como forma de resistencia

25 Abr 2021 / **NANDO LÓPEZ** /  Asli Erdoğan





## EL PERSONAJE

# La lengua de las heridas

ELENA SIERRA

**A**slı Erdogan (Estambul, 1967) ha pasado mucho tiempo fuera de su país natal. Años, muchos años. Y sin embargo el sentimiento con el que vive eso desde 2017, frente al que tenía cuando era más joven, es muy diferente. Y es que entonces se produjo esa frontera entre el antes y el después de su vida, en todos los sentidos. En el antes, Erdogan viajaba por el mundo y residía en distintas ciudades y países porque así lo quería, porque su formación y sus trabajos iban recalando en otros lugares, porque sus escritos se traducían y le daban premios y becas. Acabó la Secundaria en uno de los centros de educación más prestigiosos de Turquía, se licenció en Informática en la Universidad del Bósforo en 1988 y después estudió Física. Fue esta disciplina la que la llevó a Suiza, al CERN, a trabajar como física de partículas entre 1991 y 1993 y por la que se trasladó a Brasil para doctorarse en Río de Janeiro. En 1996 volvió a Turquía, dispuesta a entregarse a la literatura; y a partir de ese año fueron los premios, las residencias de escritores y los congresos los que hicieron que, de vez en cuando, viajara al extranjero para asistir a distintos actos.

Las críticas eran muy buenas. En algún momento se dijo de ella que era la autora joven que mejor escribía en turco, que más riqueza de lenguaje aportaba a una literatura que no está escasa de grandes talentos. Era una representante de primera en la comunidad literaria internacional. Pero, explica Erdogan, en Turquía es muy difícil vivir solo de escribir libros y es muy habitual que

Aslı Erdogan investigó en física de partículas en Suiza y regresó a Turquía para dedicarse a la literatura, lo que la ha condenado al exilio

**Crítica.** La escritora Aslı Erdogan.



los escritores se dediquen también al periodismo, al columnismo. Y entre el periodismo y la cárcel, al parecer, hay un paso muy pequeño en su país. A ella en 2016, tras el fallido intento de golpe de Estado, la encarcelaron durante más de cuatro meses por conexiones con el Partido de los Trabajadores Kurdos, que en su país es como decir que era una terrorista. Claro que como ella arrestaron a muchos otros que también tenían algo que decir que no

coincidía con lo que decía el régimen. Hace poco que fue abuelta de unos cargos que podrían llevarla a una cadena perpetua —todo podría volver a comenzar en cualquier momento, como para tantos otros como ella (calcula en más de 160 escritores la cifra de los que han vivido a lo largo de la Historia algo similar en su país)—.

## Exilio

Se marchó al exilio. Imposible vivir bajo la amenaza. Fue ahí

donde todo cambió. Ya no hubo viajes de placer o de trabajo, sino la conciencia de que no podía volver a casa, donde está su madre enferma, donde ella misma, también enferma, debería estar para poder rodearse de los suyos. De la cárcel de dentro, a una enorme que es todo el mundo. Y reconoce que en el extranjero también vive con miedo: el de que alguno de sus compatriotas la reconozca por las calles de la ciudad de Alemania donde reside, y la ata-

que. No sería tan raro, explica. Es una traidora para muchos de su comunidad. Una mujer turca, sin ascendencia kurda, que tuvo la desfachatez de trabajar en un periódico pro-kurdo.

Ya había vivido la amenaza más veces antes de 2016, porque como hacen muchos escritores de Turquía, se comprometió pronto con aquello que consideraba necesario; de 1998 a 2000 fue la representante turca del Comité de Escritores Encarcelados del PEN Club Internacional y escribió para un diario de nombre 'Radikal'. Pero eran los noventa, cuando se produjo cierta apertura, recuerda Erdogan. Ahora no es posible expresar otra opinión que la gubernamental sin acabar en la cárcel en lo que define «como un régimen totalitario».

Si Aslı Erdogan está en esta página es porque hace poco se tradujo al castellano su novela 'El edificio de piedra' (publicado por la editorial Armaenia), que curiosamente habla de cárcel, exilio, amenaza, anulación, psiquiátricos; de privación no solo de libertad, sino de aire, de la propia identidad, de presente. Curiosamente porque aunque la autora ha vivido eso durante años, la novela —o los tres relatos interconectados por esa atmósfera opresiva y terrible, de fin de todo— fue escrita en 2012 tras su participación en el programa de residencia de escritores del Literaturhaus Zürich y la Fundación PWG. «Pero lo que hablaba a través de él era la lengua de las heridas, de las heridas y de la soledad», se lee en uno de los tres relatos; y entonces no sabía cuánta herida y cuánta soledad.

## La herida profunda

FULGENCIO ARGÜELLES



Ash Erdoğan (Estambul, 1967) sufrió acoso y persecución por su activismo político expresado en numerosos escritos y en 2016 fue detenida y acusada de terrorismo. Tras varios meses en prisión preventiva se exilió en Alemania. Recibió el apoyo de los escritores turcos y en 2020 fue absuelta. El premio Nobel turco, Orhan Pamuk, la ha señalado como una escritora de excepcional perspecti-

va y sensibilidad cuyos textos se aproximan a la perfección. Ciertamente, 'El edificio de piedra', es un hermoso y valioso ejercicio literario que irradia en cada párrafo sobresaliente sensibilidad y busca en cada expresión, en cada detalle, en cada imagen la perfección. 'El edificio de piedra' es una narración dramática sobre la opresión de las estructuras del poder y sobre la ruina de la libertad. Son varias las voces que gritan su privación de libertad, y lo hacen detrás de los muros, desde la atmósfera asfixiante de los encierros: sanatorios, centros para refugiados o cárceles. Tal vez sea

una novela, o tal vez no. Tal vez sea un poema grande, interminable, o tal vez no. Tal vez 'El edificio de piedra' sea una literatura sin género, porque es la expresión de una herida profunda, la herida consciente e infinita del ser humano que siente y se siente, la herida propia del oprimido que contiene en su abismo todas las heridas ajenas, «la herida (que diría el filósofo José María Esquirol) de la vida, de la muerte, del tú y del mundo», la herida que sangra en el centro del alma. Dice Octavio Paz que la novela es analítica y crítica, que cuenta los actos del personaje y a la vez los critica, y

que la poesía es sintética. Tal vez 'El edificio de piedra' sea un poema que grita y que sangra por la voz y por el alma de quienes han sido arrojados detrás de los muros del poder, un grito convertido en metáfora. Los muros, con sus piedras inamovibles, y las cárceles, con sus barrotes eternos, se in-

crustan dentro de cada oprimido como una escrófula insalvable de impotencia y soledad, de tal manera que la mirada, se dirija a donde se dirija, se topa siempre con una pared, y la memoria se hace noche, y la emoción de existir se agota, porque ya tiene demasiados hilos rotos la marioneta de la vida, y los disfraces se vuelven invisibles, sólo huele a indefensión y a rencor; y el vacío horada el interior de la vida allá donde se abrió para siempre la herida profunda, y el amor ya sólo es un eco que resuena débilmente entre las ruinas de la memoria. El arte de narrar de Ash Erdoğan es como hurgar en las brasas hasta quemarse los dedos. Su literatura es «la melodía de lo que se ha perdido y de lo que se perderá».

El edificio de piedra



EL EDIFICIO DE PIEDRA

Ash Erdoğan. Editorial Armaenia, 2021.

### TWITTER

Ox

**Oxiana** @Oxiana\_RNE · 25 de març

«Cuando escribí 'El edificio de piedra' nunca había estado en prisión. Años después, mi libro se convirtió en mi destino. Es una historia demasiado común. Siempre ha habido, y aún hay, tortura en Turquía».



Entrevista a Asli Erdoğan



Hoy en @radio5\_rne y @EfectoDopplerR3



Has

1

10

31







**Nando López** 🇪🇸 @Nando\_Lopez\_ · 25 d'abr.

A propósito de 'El edificio de piedra', de Asli Erdogan, una de las novelas que más me ha interesado últimamente:

La alegoría como forma de resistencia - Nando López - Zenda

[zendalibros.com/la-alegoria-co...](https://zendalibros.com/la-alegoria-co...) vía @zendalibros @armaenia\_ed #reseña



La alegoría como forma de resistencia - Nando López...

Las metáforas que sirven de cimientos a esta construcción alegórica apuntan a muchas de las ...

[zendalibros.com](https://zendalibros.com)



1



5



11



**Berta Ares Y.** @BertaAresY · 4 d'abr.

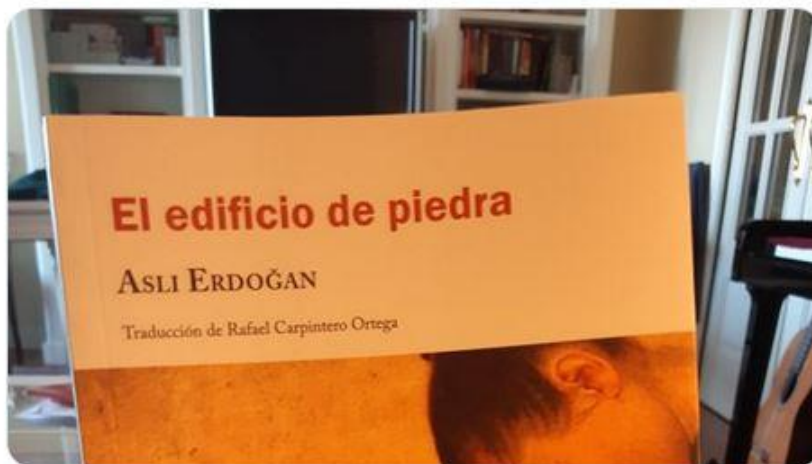
Qué libro extraordinario, valiente, sensual este de Asli Erdogan en

@armaenia\_ed y que traducción más bella, cristalina, amorosa de

@CarpinteroT ¡Una obra inmensa. De pasión y resurrección! GRACIAS

@sergimasferrer / Recomendando a @CristinaRiera @CrisConsuegra @letxenike

@serge\_fm



4



3



13





**ARA Cultura** @ARAcultura · 11 d'abr.

Asli Erdogan va entrar a la presó el 2016. El seu crim van ser unes paraules al diari Ozgür Günden. Ara, per primera vegada, se l'ha pot llegir en castellà amb "El edificio de piedra" @armaenia\_ed. Per @SMarimonMolas



"Turquia ha tallat la llengua a la seva ciutadania"

Asli Erdogan (Istanbul, 1967) va entrar a la presó l'agost del 2016 acusada d'activitats terroristes. El ...  
[ara.cat](http://ara.cat)



6



4



C

**CTXT** @ctxt\_es · 11 d'abr.

ENTREVISTA | "En Turquía reabrir casos y volver a arrestar a ciertas personas se ha convertido en el pasatiempo preferido de las autoridades. Disfrutan mucho de este juego sádico."

Asli Erdogan, escritora turca exiliada.

Por Javier Pérez de la Cruz.



"En Turquía apenas queda nadie que pueda reaccionar"

Periodismo libre y de servicio público. Contexto y acción. Suscríbete y defiende la prensa independiente

[ctxt.es](http://ctxt.es)



1



11



13







## INSTAGRAM

